

II ACTIVIDADES SISTEMÁTICAS

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1994

FICHA CATALOGRÁFICA

Anuario Arqueológico de Andalucía 1994 / [Coordinación de la edición: Dirección General de Bienes Culturales, Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico]. — Sevilla : Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Dirección General de Bienes Culturales, D.L. 1999

3v. : il. ; 30 cm.

ISBN 84-8266-068-3 (Obra completa)

ISBN 84-8266-070-5 (Tomo II)

Contiene: I. Sumario — II. Actividades sistemáticas — III. Actividades de urgencia.

1. Excavaciones arqueológicas-Andalucía. I. Andalucía. Junta Consejería de Cultura. 902.03(460.35)“1994”

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 94. II

Abreviatura: AAA'94.II

Edita: Junta de Andalucía. Consejería de Cultura.

Coordinación de la edición:

Dirección General de Bienes Culturales

Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico

C/. Levies, 17. Sevilla

Telf. 95-4555510. Fax: 95-4558275

Impresión: Egondi Artes Gráficas

© de la presente edición: Junta de Andalucía.

Consejería de Cultura. E.P.C.

ISBN: 84-8266-068-3 (Obra completa)

ISBN: 84-8266-070-5 (Tomo II).

Depósito Legal: SE-637-99-II

EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS EN EL ASENTAMIENTO DE LA EDAD DEL BRONCE DE LA PAPÚA (ZUFRE, HUELVA)

VICTOR HURTADO PÉREZ
PILAR MONDÉJAR FERNÁNDEZ DE QUINCOCES
LEONARDO GARCÍA SANJUÁN
EDUARDO ROMERO BOMBA

Resumen: Las prospecciones del proyecto Sierra de Huelva han descubierto diversos asentamientos de la Edad del Bronce ubicados en las cimas de las montañas, con estructuras de piedra formando terrazas y grupos de cistas asociadas. La Papúa es el yacimiento de mayor complejidad por ser el de mayor extensión de todos los hallados hasta ahora y por su gran recinto amurallado. Sin embargo el volumen de información a partir del registro arqueológico en la mayoría de los asentamientos de la Sierra resulta muy escaso debido a la fuerte erosión sufrida. Las excavaciones de La Papúa muestran estas deficiencias aunque se ha podido documentar una primera ocupación en el Bronce Pleno a la que corresponderían las estructuras aterrazadas. La muralla, sin embargo, no parece responder al modelo de construcción de los asentamientos de este momento, por lo que, dada la escasez de las evidencias, no se puede descartar que corresponda a un periodo posterior.

Abstract: After the surveys carried out within the Sierra de Huelva Project, a number of Bronze Age settlements were identified. These settlements are located on top of mountainous terrains and display massive stone structures forming terraces. They are also associated with clusters of cist burials. La Papúa is the most complex of those settlements in terms of both its extension and walled enclosure. The results of the excavations undertaken in La Papúa are limited because of the heavy erosion suffered by the site. However, an early Middle Bronze Age occupation phase has been identified, to which the terraces correspond. The walled enclosure may belong to a later period, although the evidence obtained is rather inconclusive.

INTRODUCCIÓN

Dentro del proyecto Sierra de Huelva, cuyo objetivo pretende el estudio de la dinámica de poblamiento de las sociedades de la Edad del Bronce mediante el reconocimiento prospectivo de los asentamientos de este período en la estribación occidental de Sierra Morena, se decidió realizar una excavación arqueológica en el yacimiento de La Papúa ante la falta de información sobre los patrones de asentamiento a escala semimicro puesto que, hasta entonces, solamente las excavaciones de El Trastejón (Hurtado 1990, 1991, 1992; Hurtado-García, 1994) habían aportado datos cualificados para el análisis de la articulación de las funciones de producción, almacenamiento y consumo entre las comunidades del II milenio en esta región.

Durante el desarrollo del proyecto se ha localizado una serie de asentamientos de esta época en las prospecciones realizadas (Hurtado-García, 1995; Hurtado-García-Mondejar, 1994). Un problema asociado al reconocimiento arqueológico de la Sierra de Huelva deriva de la escasez o escasa visibilidad de los restos arqueológicos superficiales que dificulta la adscripción cronológica precisa de muchos de estos asentamientos. En algunos sitios aparecen únicamente restos de construcciones murarias rodeando altas cotas de

montañas sin que en su interior aparezcan superficialmente fragmentos de cerámicas u otros ítems arqueológicos claramente definibles.

Este es el caso de La Papúa II¹ cuyas evidencias arqueológicas se limitaban a la presencia de una extensa muralla mientras que su interior se encontraba fuertemente denudado por la erosión.

A pesar de ello se consideró necesaria la excavación de este asentamiento con el fin de analizar y contrastar su funcionalidad dentro de la estrategia de implantación territorial, en la que destaca su gran tamaño y sistema defensivo.

Otra evidencia que permitiría aproximarse a la cronología del asentamiento la constituye la existencia de dos importantes grupos de cistas situadas al pie de la montaña, denominadas en el proyecto como Papúa I¹, que habían sido excavadas en los años 70 por M. del Amo - hasta el momento permanecen inéditas - y conocidas a través de referencias y estudio de los materiales depositados en el Museo de Huelva (Pérez, 1997).

SITUACIÓN Y DESCRIPCIÓN.

El yacimiento de La Papúa se encuentra justo en la línea divisoria entre dos términos municipales, el de Zufre y Arroyomolinos de León, al norte de la provincia de Huelva (Fig. 1). La línea divisoria discurre por la cota más alta de la Sierra del Membrillo, topónimo con el cual figura en la cartografía.

La denominación actual de La Papúa se debe al barranco y cortijo que se encuentran al norte y en cuyas proximidades aparecieron los dos grupos de cistas antes mencionadas. En documentos de principios del siglo XIX el sitio aparece citado con el nombre de *La Papuda* a la que se describe como «tierra montuosa e inculta de realengo»

La Papúa es una montaña alargada, con una extensión aproximada de dos kilómetros en sentido este-oeste y una altura máxima de 583 mts. uno de los puntos más elevados de su entorno, aunque hacia el norte y dispuesta de forma paralela, se encuentra la Sierra de la Jabata de mayor elevación. Su altura domina hacia el sur el valle por el que discurre la ribera de Huelva y controla por el oeste el paso que abre en sentido norte-sur la ribera de Montemayor (Fig. 2). Este es el río próximo al yacimiento que desemboca 4 kms. al sur en la ribera de Huelva, formando ambas en ese punto el embalse de Aracena.

La Papúa ocupa un terreno con predominio de sustrato metamórfico de tipo pizarroso y esquistoso y con pocas posibilidades para la producción agrícola. El suelo vegetal es de muy escasa potencia y hoy está fundamentalmente cubierto por la jara, dedicándose la finca en la actualidad a la ganadería en las zonas llanas y a reserva de caza mayor en las altas.

LA INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA

El yacimiento fué visitado en varias ocasiones desde su descubrimiento, a comienzos del proyecto, con objeto de analizar su extensa estructura muraria la cual resultaba difícil determinar debido,

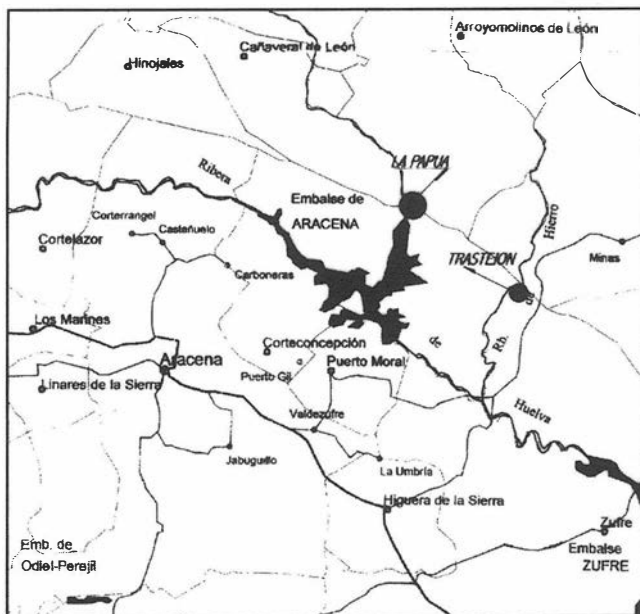


FIG. 1. Situación del asentamiento de La Papúa al Norte de la provincia de Huelva

sobre todo, a la densa vegetación que la cubría. Esta vegetación suponía también una gran dificultad durante el tiempo de prospección tanto para el hallazgo de materiales arqueológicos en superficie como de evidencias constructivas.

La mayor parte de las evidencias de ocupación humana se concentraban en el punto más alto de la montaña, en torno a una estructura de piedras de forma circular que tenía un diámetro de 35 mts. En este punto se abrieron los cortes C-I y C-II.

Previamente a la excavación hubo que limpiar de jaras todo el sector correspondiente a la estructura circular, así como el espacio donde se ubicaría el corte C-IV del sector sur. El arranque de jaras continuó por gran parte del perímetro amurallado, especialmente en aquellos tramos en que de no ser así hubiera sido imposible observar su trazado. En el lienzo oriental, donde se ubica la entrada al poblado, fué donde más insistentemente se procedió a su limpieza para poder observar la construcción en talud del ancho muro y diferenciar el muro original de las piedras de derrumbe.

Junto a este muro oriental y por el interior del acceso principal se proyectó abrir un pequeño sondeo, C-III, que no se consiguió finalizar debido no solo a la falta de tiempo disponible sino también a la gran cantidad de piedras acumuladas.

LA MURALLA.

En las cotas más altas de la sierra y siguiendo la disposición de las mismas se levanta una construcción muraria que delimita al asentamiento. Se trata de un recinto amurallado que en general presenta una forma irregular de tendencia oval muy alargada con un eje máximo de un kilómetro, aunque el recinto se divide en dos (recinto oriental RE y occidental RO) quedando un espacio vacío de unos 100 mts. de longitud entre ellos, justo en la zona menos llana y más estrecha de la sierra, el punto de separación entre las dos máximas elevaciones (Fig. 2 a y b). Los muros que delimitan este espacio en los dos recintos se presentan casi rectos y paralelos entre sí, dispuestos perpendicularmente al eje longitudinal de la cima montañosa.

El recinto occidental (RO) es de planta ovalada (400 x 200 mts.) y ocupa una extensión de unas 6 ha. En esta zona casi toda la superficie aparece totalmente desnuda por la erosión y carente

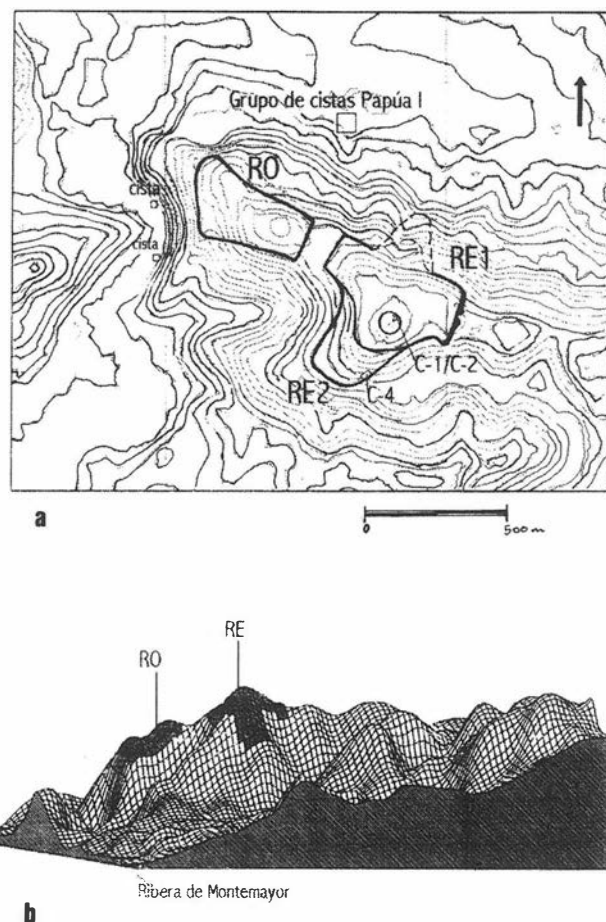


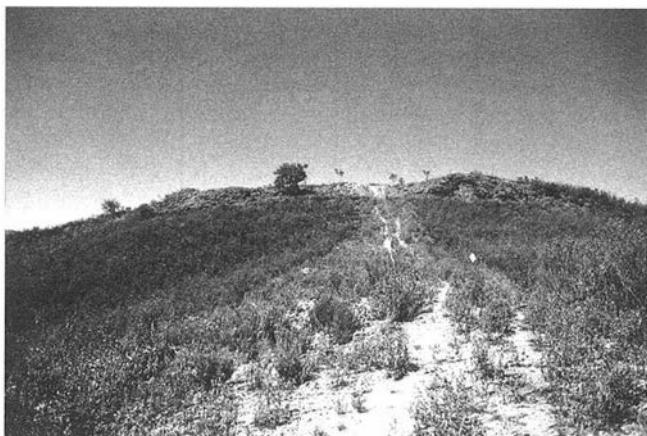
FIG. 2. A: Plano topográfico del yacimiento de la Papúa con indicación de las estructuras murarias y situación de los cortes excavados. B: Vista topográfica de La Papúa desde el SW.

de sedimentos arqueológicos. No se advierten estructuras como en el caso del mencionado círculo del recinto oriental (RE1) a pesar de que la cima presenta una disposición similar, aunque en este caso la roca sobresale de tal forma que no hace presumible la ubicación de una zona de hábitat en este punto.

El recinto oriental (RE) es el de mayor tamaño (8 ha aproximadamente) y se encuentra a su vez dividido en dos: RE1 abarca una longitud de 500 mts. de eje máximo y una anchura de 300 mts., y es esta zona la que presenta un terreno de menor pendiente. En este recinto oriental aparece un segundo recinto (RE2) delimitado por una línea muraria que discurre hacia el sur siguiendo la cota de los 500 mts. que en forma de arco se adosa a la primera y hace ensanchar la planta del recinto hasta los 450 mts. Hacia el norte la línea de muro continúa descendiendo por una vaguada de fuerte pendiente que en ocasiones se pierde y que no pudo ser seguida en su totalidad debido a la espesa vegetación. Esta ampliación haría que la anchura total del RE alcanzase más de 600 mts.

La entrada al primer recinto (RE1) se produciría por el extremo oriental, donde el acceso es más fácil y supone el punto más débil para su defensa. Es por ello que aquí se refuerza la muralla mediante acumulaciones de piedras que en forma de tendencia cónica destacan en la línea defensiva a modo de dos gruesos bastiones que flanquean un estrecho paso (Lam 1 y 2).

Todo el recinto murario se encuentra construido mediante acumulaciones de bloques aplanados de rocas esquistosas con alturas conservadas entre 1 y 2 m. aunque en el caso mencionado de la entrada oriental se llega a alcanzar los 3 mts (Lam.2). La anchura



LAM. I. Vista de la entrada al recinto amurallado por el Este.



LAM. II. Detalle del bastión norte en la entrada oriental.

media del muro defensivo es de 1 metro, sin embargo todo el lienzo oriental correspondiente a la entrada aparece gruesamente reforzado con una anchura de 2 mts y dispuesto en talud.

La técnica constructiva en el levantamiento de los muros resulta similar a la de El Trastejón, pero si bien en este asentamiento el conjunto de la construcción pretendía el nivelamiento del terreno formando terrazas, la concepción funcional de las estructuras murarias de La Papúa, en el caso de los recintos RE1 y RO, parece tener una finalidad exclusivamente defensiva. Sin embargo en la excavación efectuada en el sector RE2 pudimos comprobar que el muro constituía un sistema de cierre dispuesto en talud para soportar un espacio aterrazado con el consiguiente nivelamiento y aprovechamiento del terreno que permitía ampliar una estrecha zona de suelo rocoso y en desnivel (Lam. 4), como se comentará más adelante.

CORTES C-I Y C-II

Situada en el punto más elevado de la montaña y dentro del recinto RE1 se encuentra una estructura casi circular de 35 mts. de diámetro que constituye la mayor superficie de nivelación del asentamiento. La estructura circular se pudo hacer visible una vez que se despejó completamente la zona de la densa vegetación de jaras. Lo que resultaba más evidente era el anillo que formaba el perímetro de la estructura, en cuyo centro afloraban algunas rocas.

La excavación de los cortes C-I y C-II pretendía analizar esta estructura, por otra parte la única detectada en todo el asentamiento. Para ello se trazó en primer lugar el corte C-I de 10 x 2 mts dispuesto en dirección norte-sur, con el que prácticamente se abarcaba el estudio de todo el radio norte de la estructura, puesto que en gran parte del centro era evidente la desaparición del nivel vegetal y la presencia de suelo rocoso (Figs. 3 y 4 d).

El corte C-II era una ampliación de 4 x 3 mts. del anterior siguiendo el trazado hacia el oeste del perímetro circular y en el que se advertía ya en la superficie una zona con restos de tierra quemada.

Al primer nivel superficial, compuesto por gran cantidad de piedras esquistosas, en su mayoría removidas de su posición original, le seguía un segundo nivel en el que se advertía más claramente la técnica empleada para la construcción de la estructura circular. Esta consistía en la colocación de niveles de tierra apelmazada y piedras planas con mayor profusión de hiladas de piedra en los extremos de la estructura posiblemente para servir de contención de la tierra de su interior. La función de la estructura consistía, pues, únicamente en servir de plataforma de nivelación de este sector suavizando la pendiente de 1,5 mts que desde el centro

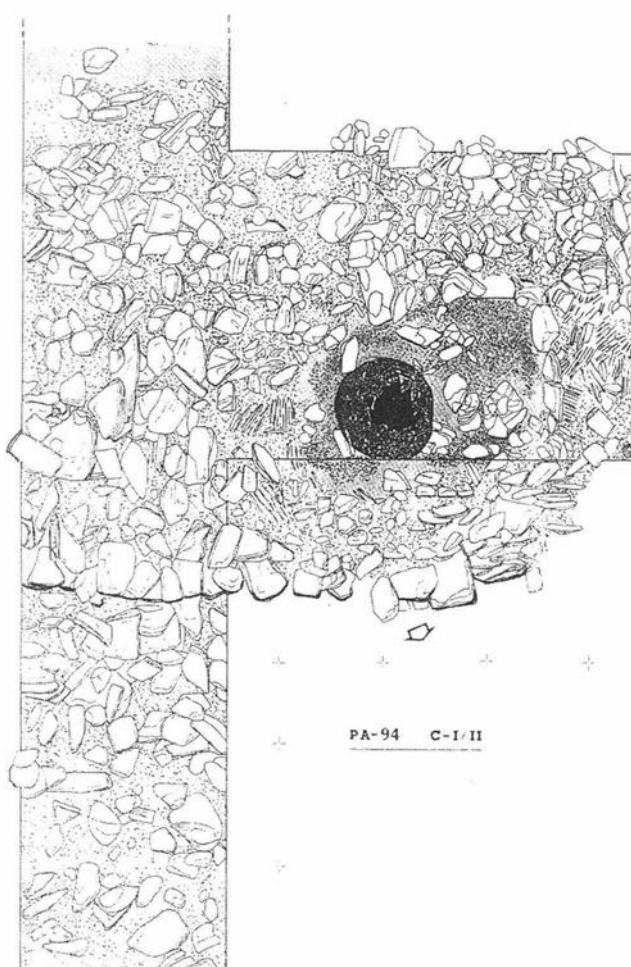


FIG. 3. Planta del los cortes C-I y C-II

hasta el extremo norte se producía en 14 mts. de longitud (Fig.3). En el extremo perimetral se advertía una línea de piedras que delimitaba la estructura.

En el corte C-II la remoción de piedras en superficie había sido mayor. Entre ellas se advertía un círculo de tierra anaranjada con pellas de adobe y restos de escoriaciones que en un principio hicieron pensar se tratase de un horno metalúrgico. En superficie el horno presenta una forma ovalada con medidas de 2,5 x 1,75

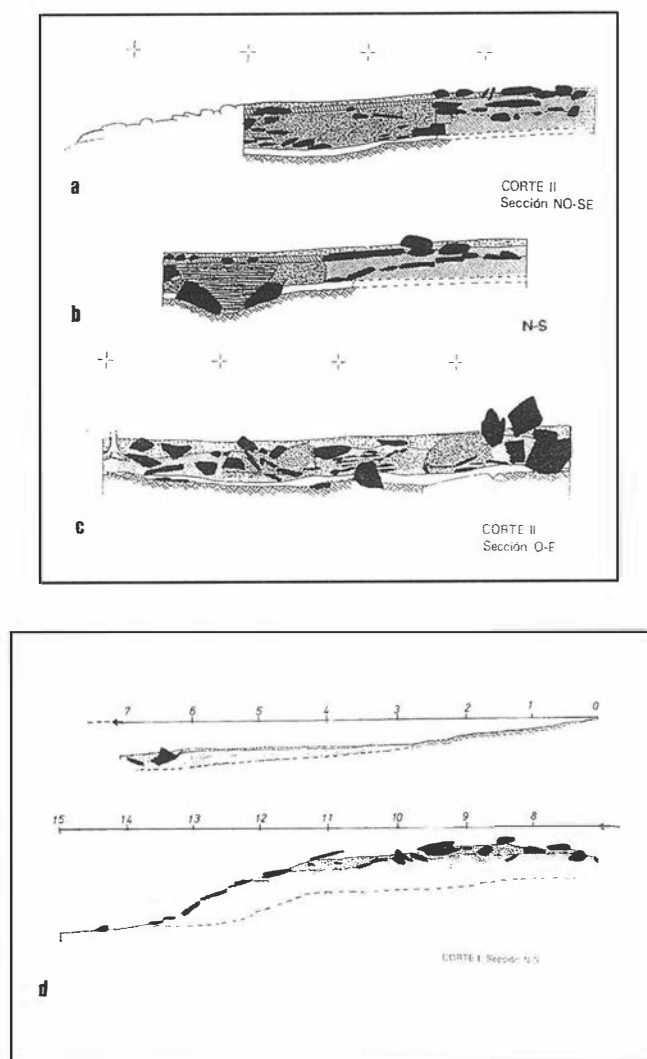


FIG. 4. Diferentes secciones del corte C-II (a,b,c) y C-I (d)

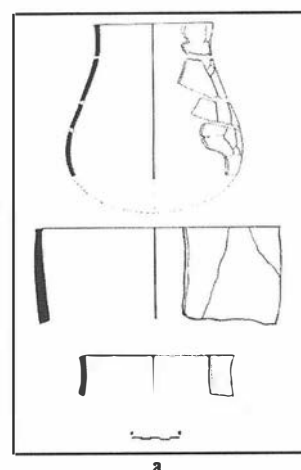
mts y profundiza 40 cms. reduciendo su anchura hacia el extremo oriental (Lam.3). En su interior no se halló ninguna evidencia de la que se pudiera inferir su función, a excepción que en él se había producido una fuerte combustión. El análisis de varias escorias demostró que no se trataba de un horno para fundición de mineral, sino probablemente de un horno alfarero para cocción de recipientes cerámicos².

La estratigrafía demuestra que el horno había sido abierto desde el nivel superficial de la plataforma aterrazada y que para su construcción hubo que romper la estructura de piedras, por lo que corresponde a un momento posterior al de la datación de la misma.

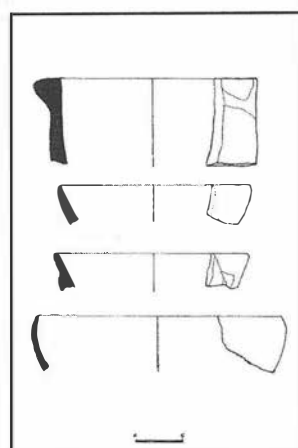
Tampoco el material hallado en la unidad estratigráfica correspondiente al horno puede precisar su cronología y tanto en el corte C-I como en C-II la cerámica resultó ser escasísima y bastante homogénea respecto a la única concentración cerámica localizada en la base del corte C-II (unidad estratigráfica 5).

Sobre el suelo de roca esquistosa (UE 5) y una vez que se levantaron las unidades estratigráficas pertenecientes a la plataforma de piedras y tierra, se localizó un vaso casi completo (Fig. 5a) y varios fragmentos cerámicos (Fig.5a,b,c), cuyas formas se pueden paralelizar con tipos característicos del II milenio a.c. en el Suroeste Peninsular.

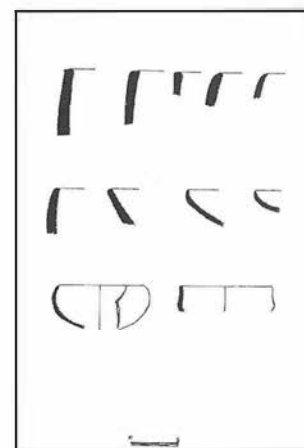
Sin embargo no se advirtieron estructuras constructivas en las que se pudieran contextualizar dichos materiales.



a



b



c

FIG. 5. Material cerámico del corte C-II (U.E.5)

Así pues, y en síntesis, la estratigrafía del corte C-II (Fig.4a,b,c), con una escasa potencia de unos 40 cms. está formada por un primer nivel de ocupación asentado sobre el mismo suelo rocoso datado en el Bronce Pleno y un segundo momento en el que se construye la plataforma aterrazada. La cronología de este segundo estrato debe corresponder al mismo período a juzgar por los escasos fragmentos cerámicos hallados. A una tercera etapa se adscribiría la apertura del agujero para la instalación del horno que hemos de suponer tuvo lugar en una época posterior a la utilización de la estructura aterrazada, incluso posiblemente a cuando ésta había sido abandonada.

CORTE C-IV

Al sur del recinto RE1 y a una cota más baja se encontraba una zona amesetada cuyo perfil acusaba un escalonamiento en la topografía del cerro. La zona aparecía delimitada por un muro que en su extremo norte se unía a la muralla de RE1, por lo que parecía un sector anexo, una estructura añadida a la anterior, que se denominó RE2.

En el centro afloraban las rocas, como en el sector RE1, aunque con mayor profusión.

Una vez limpia la zona de jaras se trazó el corte C-IV en el borde mismo del muro de delimitación con una medidas de 6 x 4 mts. en dirección norte-sur.



LAM. III. Agujero abierto en el corte C-II para la construcción de un horno.



LAM. IV. Plataforma aterrazada en el recinto RE2 y situación del corte C-IV

En la unidad estratigráfica superior aparecieron piedras dispuestas en forma circular que hicieron sospechar pudiera tratarse de una estructura de habitación; sin embargo las piedras correspondían al suelo superficial de una terraza en la que algunas se encontraban removidas y otras ocupaban su posición original. Se trataba por tanto de otra plataforma de nivelación del terreno que llegaba a formar una gran terraza con objeto de ampliar esta zona en unos 4 mts. por el lado oriental (Lam.4 y fig.6).

La técnica de construcción consistía en rellenar básicamente con tierra la zona a ampliar y contenerla mediante un potente muro dispuesto en talud y una altura de entre 1 y 1,5 mts. Para que la tierra no se desplazara se colocaban las piedras del muro ligeramente inclinadas hacia el interior y hasta una altura algo superior al nivel de la terraza (Fig.6 b,c); a su vez, e igual que ocurría en la plataforma circular de RE1, el nivel superior se cubriría con losas de piedra aplanada formando el suelo sobre el que se instalarían las estructuras construidas para habitación o producción, de las que no se conserva el más mínimo vestigio.

Tampoco aquí se encontraron materiales arqueológicos, a excepción de varios fragmentos amorfos de cerámica de factura similar a los hallados en el corte C-II, localizados entre el relleno de tierra.

Resultaba sorprendente la casi total ausencia de artefactos tanto en este sector como en el conjunto del yacimiento, e incluso se realizaron prospecciones por la pendiente del cerro, especialmente en la vaguada a la que orienta el corte C-IV (por la posibilidad de que la erosión los hubiese arrastrado) sin que se encontraran restos de adobe, cerámica, o cualquier evidencia que permitiera confirmar la existencia de habitación en la cima.

ANÁLISIS CERAMOLÓGICO

El trabajo analítico de materiales cerámicos que se está realizando en los yacimientos de la Sierra de Huelva³, con objeto de profundizar en el análisis del conjunto de artefactos que caracterizan la Edad del Bronce en esta región y a la contrastación de resultados analíticos sobre muestras procedentes de diferentes contextos funcionales se ha iniciado con muestras de los asentamientos de La Papúa y El Trastejón mediante las técnicas PIXE (Proton Induced X-ray Emission) y PIGE (Proton Induced Gamma-ray Emission).

Las referencias constantes al hábitat de El Trastejón son obligadas por ser éste del que se dispone del mayor volumen de información de la Sierra de Huelva, encontrándose además muy próximo a La Papúa y por la similitud morfológica que presentan sus materiales del Bronce Pleno. El escaso registro arqueológico que ha

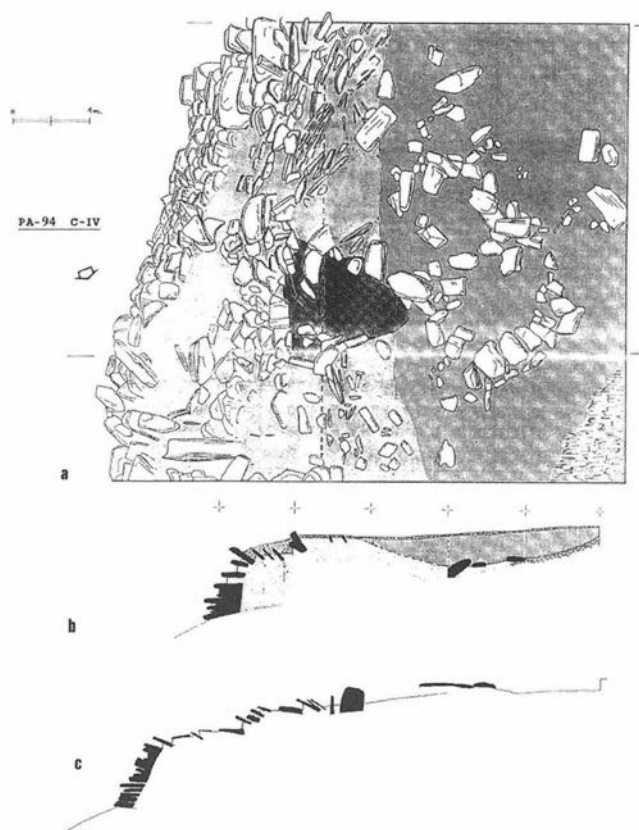
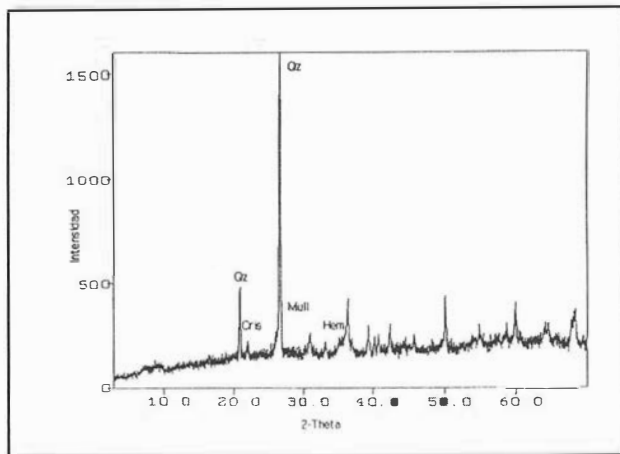


FIG. 6. A: Planta del corte C-IV. B: Perfil sur. C: Sección E-O del corte C-IV

aportado La Papúa ha hecho recurrir a la comparación analítica entre las cerámicas de ambos yacimientos con el fin de obtener una mayor información que no fuera meramente morfológica.

Las muestras estudiadas hasta el momento corresponden 10 a La Papúa II y 9 a El Trastejón, aunque en La Papúa también se ha preferido contrastar el análisis con muestras procedentes de la necrópolis, ó Papúa I (5 muestras).

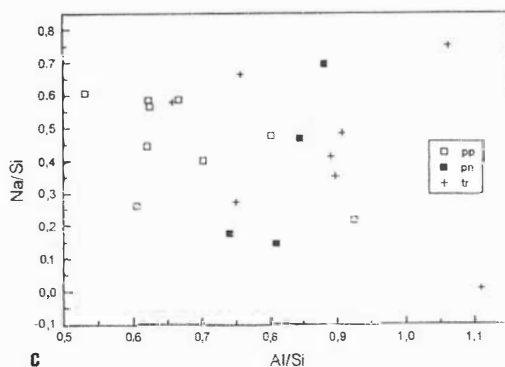
Los primeros resultados señalan que las cerámicas de El Trastejón son más ricas en Si y P, más pobres en Ti y el cociente de concentraciones Na/Al es menor que en el caso de La Papúa II. Por otra parte las cerámicas de La Papúa II tienen una mayor dispersión en las concentraciones de Ca, Fe, Ti.



a

ELEMENTO	SiO ₂	Al ₂ O ₃	Fe ₂ O ₃	Na ₂ O	CaO	MgO	K ₂ O	MnO	TiO ₂
PROPORCIÓN	58.5	22.87	11.58	5.12	0.04	0.33	2.53	0.84	0.6

b



c

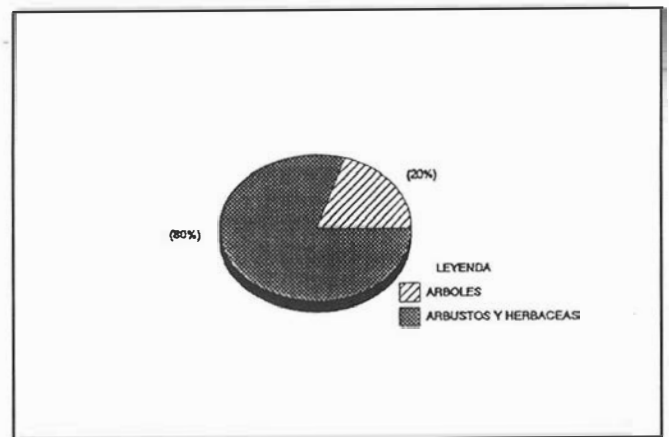
Representación de cocientes de áreas de Al/Si frente a las de Na/Si de las muestras de La Papúa I y II y El Trastejón tras ser analizadas por PIGE.
 □ Papúa II, ■ Papúa I, + Trastejón

FIG. 7 A: Diagrama de difracción de Rayos-X de las escorificaciones del horno hallado en C-II. B: Análisis de la composición química por espectrofotometría de absorción atómica de una escorificación del horno. C: Representación de las muestras cerámicas analizadas por PIGE

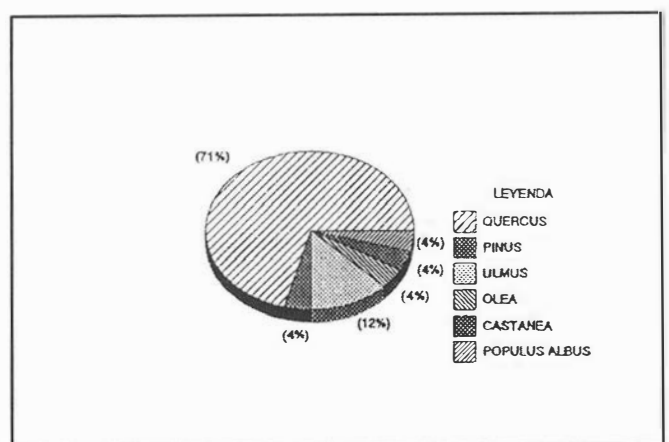
En la comparación de las cerámicas del poblado o Papúa II y la necrópolis ó Papúa I, también se detectan claras diferencias. Así, se observa que las cerámicas del poblado parecen agruparse, siendo la dispersión de composición mayor para el caso de la necrópolis. En la figura 7 se puede comprobar como el cociente de concentraciones Na/Al es mayor para las muestras del poblado (la pendiente de esa gráfica es mayor para ese grupo). Esta diferencia implica que la fabricación de vasijas para los ritos funerarios es diferente, con menos cuidado en la selección de arcillas dada la mayor variabilidad de composición.

EVIDENCIAS PALEOPOLÍNICAS

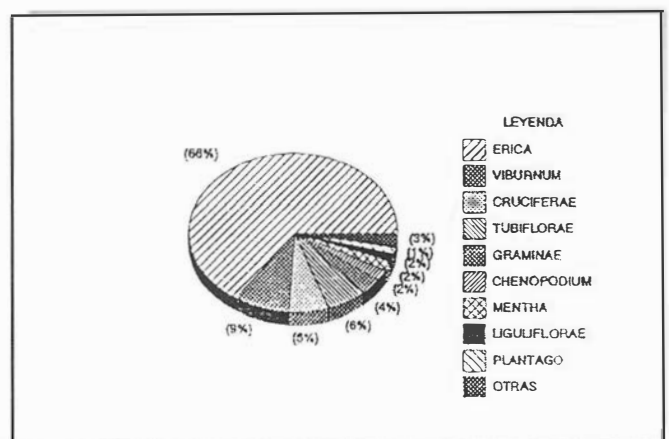
Los análisis polínicos efectuados sobre muestras procedentes del Corte C-II han sido positivos solamente en aquellas recogidas en el interior del horno, lo que en un principio supone que el arco cronológico de cuyas condiciones vegetacionales son representativos es más amplio e impreciso. De acuerdo con los datos obtenidos (Fig.8) el estrato arbóreo es muy escaso (apenas un 20%),



A.- DISTRIBUCION DE LOS TIPOS DE VEGETACION.



B.- DISTRIBUCION DE LAS ESPECIES ARBOREAS.



C.- DISTRIBUCION ESPECIES ARBUSTIVAS/HERBACEAS.

FIG. 8. Datos paleopolínicos de La Papúa II.

siendo la especie más frecuente el *Quercus* con un porcentaje muy semejante al observado en El Trastejón (71%); destaca el alto porcentaje de *Ulmus* (olmo) con un 12% y la presencia de *Castanea* (castaño) con un 4 %, especies ambas que no han sido constatadas en El Trastejón, mientras que *Pinus* y *Olea* muestran idénticas frecuencias a las observadas en este yacimiento.

Es en el estrato arbustivo y herbáceo donde se observan unas diferencias más radicales entre los entornos vegetales de El Trastejón y La Papúa, ya que si en el primer caso eran sistemáticamente las asteráceas (*Liguliflorae* y *Tubiflorae*) el taxón predominante en sus fases Antigua y Reciente rondando el 50 %, en el caso de La Papúa la situación cambia por completo ya que este taxón apenas rebasa el 8% del grupo de arbustos e hierbas y es en cambio el taxón de las *ericáceae* el que domina de una forma drástica con casi un 70 %. Las gramíneas y *Plantago* representan conjuntamente un 6%, lo que apunta a la existencia de pastizales, y aunque no se han identificado granos de polen de cereales, la presencia de *Chenopodium* podría sugerir la existencia de este tipo de cultivos en los alrededores.

Atendiendo sobre todo a la alta proporción de *Erica* y a la presencia de un porcentaje de *Cistus*, que sugieren un primer avance en la degradación del bosque nativo por acción antrópica, el ambiente vegetal del entorno de La Papúa parece ser semejante al de la segunda fase de ocupación de El Trastejón más que al de la primera.

VALORACIÓN

Tras la intervención arqueológica en La Papúa II se plantean diversas cuestiones en torno a este yacimiento:

-En primer lugar, la escasez de restos relativos a funciones de producción y consumo contrasta considerablemente con la extensión delimitada por las construcciones murarias. Una de las causas podría deberse a la fuerte denudación que ha podido sufrir el yacimiento.

-Tales restos se encontraban mayoritariamente en la plataforma aterrazada de forma circular del recinto RE1; sin embargo la cerámica solamente apareció «in situ» bajo esta plataforma. Lo más probable es que los fragmentos cerámicos hallados entre la plata-

forma correspondan a la remoción del estrato inferior durante su construcción.

-La cerámica hallada en la excavación corresponde morfológicamente a la Fase Antigua de El Trastejón datada por C-14 a mediados del II milenio a.c.

-Tanto la plataforma circular de RE1 como la terraza de RE2 siguen un sistema de construcción similar a las terrazas de la Fase Antigua de El Trastejón en base a nivelaciones de tierra entre la que se intercalan losas de pizarra. Por otra parte en las proximidades de La Papúa existen otros yacimientos como Las Pedreras o Cerro Librero en cuyas cimas solo se encuentran plataformas aterrazadas de factura, forma y dimensiones similares a las de La Papúa, junto a materiales cerámicos de tipología propia de la Fase Antigua de El Trastejón, lo que parece confirmar en la zona un modelo de construcción de este período.

-La presencia de la muralla de La Papúa y el sentido de la construcción de un recinto amurallado que ocupa una extensión de más de 20 Ha. y 3 kms. de línea de muralla contrasta con el vacío de información sobre la organización interna del asentamiento. En la Sierra de Huelva se ha localizado un caso paralelizable a La Papúa en el hábitat de La Bujarda, situado en el extremo oriental de la Ribera de Huelva y que presenta una estructura defensiva similar, aunque de tamaño mucho menor y con varios grupos de cistas al pie de la montaña. Las igualmente escasas evidencias superficiales halladas en su interior no permiten tampoco precisar si la muralla corresponde al Bronce Pleno o a un período posterior. En todo caso, hábitats del sur de Portugal provistos de estructuras amuralladas semejantes, tales como Cerradinha (Tavares-Soares, 1978), Outeiro do Circo (Parreira, 1975, Cerro dos Castelos de São Bras (Parreira, 1983) Coroa do Frade (Morais, 1979) o Passo Alto (Monge, 1984) vienen siendo datados por sus excavadores a partir de las categorías y asociaciones de artefactos registradas dentro del Bronce Final.

Notas

¹ En el proyecto de la Sierra de Huelva el asentamiento de La Papúa figura como La Papúa II para diferenciarlo del grupo de cistas -Papúa I- que en bibliografía aparece con el mismo nombre.

² Estos análisis han sido realizados por el Dr. Angel Polvorinos, profesor del Departamento de Cristalografía y Mineralogía de la Facultad de Químicas de la Universidad de Sevilla dentro del proyecto de la DGICYT PB-94-1450 para el análisis de materiales arqueológicos.

³ En la actualidad se está llevando a cabo un amplio proyecto de investigación financiado por la DGICYT (PB-94-1450) para desarrollar análisis de materiales arqueológicos en el Suroeste, principalmente de la Cuenca Media del Guadiana y Sierra de Huelva, en el que participan miembros del proyecto Sierra de Huelva del Departamento de Prehistoria y Arqueología, y los Departamento de Física Atómica y Nuclear (Facultad de Física) y Departamento de Cristalografía y Mineralogía (Facultad de Química), todos ellos de la Universidad de Sevilla

Bibliografía

- Hurtado Pérez, V. «Excavaciones en el yacimiento de El Trastejón (Zufre, Huelva). Primera campaña 1988. Informe preliminar» *Anuario Arqueológico de Andalucía/1988*. Sevilla. Junta de Andalucía (1990).
- Hurtado Pérez, V. «El yacimiento de El Trastejón (Zufre, Huelva). Estudio de materiales. Informe de la campaña de 1989» *Anuario Arqueológico de Andalucía/1989*. Sevilla. Junta de Andalucía (1991).
- Hurtado Pérez, V. «Excavaciones en el yacimiento de El Trastejón (Zufre, Huelva). Segunda campaña 1990. Informe preliminar» *Anuario Arqueológico de Andalucía/1990*. Sevilla. Junta de Andalucía (1992).
- Hurtado, V.-García, L. «Áreas funcionales en el poblado de la Edad del Bronce de El Trastejón (Zufre, Huelva).» En Campos, J. -Pérez, J.A. -Gómez, F. (eds) *Arqueología en el entorno del Bajo Guadiana. Actas del I encuentro del Suroeste de la Península Ibérica (Huelva, Marzo 1993)*. Huelva, Junta de Andalucía (1994).
- Hurtado, V.-García, L. «Prospecciones de superficie en la Sierra de Huelva. Campaña 1992» *Anuario Arqueológico de Andalucía/1992*. Sevilla. Junta de Andalucía (1995).
- Hurtado, V.-García, L.-Mondejar, P. «Prospección en la Sierra de Huelva y estudio de materiales del yacimiento de El Trastejón. Campaña de 1991» *Anuario Arqueológico de Andalucía/1991*. Sevilla. Junta de Andalucía. (1994)
- Monge Soares, A. «O povoado do Passo Alto. Escavações de 1984». *Arquivo de Beja*, vol.3, 2ª serie. (1984)

- Morais Arnaud, J.M. «Corôa do Frade. Fortificação do Bronze Final nos arredores de Évora. Escavações de 1971-1972. *Madridrer Mitteilungen*, nº20. (1979) Heidelberg
- Parreira, R. . «O povoado da Idade do Outeiro do Circo (Beringel, Beja)» *Arquivo de Beja*, 28-32. (1975)
- Parreira, R. «O Cerro dos Castelos de São Bras (Serpa). Relatório preliminar dos trabalhos arqueológicos de 1979 e 1980». *O Arqueólogo Português*, série IV, nº1. Lisboa (1983)
- Pérez Macías, J.A. «Anotaciones sobre el Bronce del Suroeste. Necrópolis de cistas en el entorno del embalse de Aracena». *Huelva en su Historia* 6, 2ª época. Huelva (1997):9-30
- Tavares, C-Soares, J. «Uma jazida do Bronze Final na Cerradinha (Lagoa de Santo André, Santiago do Cacem)» *Setúbal Arqueológica*, nº 4. (1978) Setúbal